

EL SANTUARIANO

Periódico de intereses generales

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año XI

El Santuario, Febrero 28 de 1931

Número 114

Discurso del Pbro. Policarpo M. Gómez

pronunciado en la colina de Masabiell del Santuario, la víspera de la inauguración del Monumento Mariano que los sacerdotes santuarianos le ofrecieron a su Inmaculada Madre la Santísima Virgen María el 11 de Febrero de 1931.

Non relinquam vos orphanos.
No os dejaré huérfanos.
(Jr., XIV, 18).

Venerables hermanos sacerdotes; pueblo amado:

He aquí ya llegada la hora tan deseada para nosotros los sacerdotes, hijos del Santuario. Es la víspera de la inauguración del Monumento que vamos a ofrecer a María Inmaculada, como muestra de nuestro sincero amor filial a Ella. Sea pronto—decíamos, hace pocos días—antes de que la parca majestuosa de la muerte venga a cortar el hilo de nuestra vida y a separarnos de la tierra, al emprender nuestro vuelo hacia la eternidad. Ya se acerca el feliz momento de ofrecer a los que viven hoy, contemporáneos nuestros, y a los que después nos sobrevivan, un sagrado y bendito recuerdo; un hermoso Monumento consagrado a María, para que los que nos sigan en la difícil jornada de la vida, hagan memoria de nosotros en sus santas oraciones...

Henos aquí, si bien, no todos; pero los que no nos acompañan corporalmente, sí están con nosotros

en espíritu...

Quiero hablaros en esta noche acerca del sacerdote de María, al aceptar la designación más honrosa de mi vida, porque jamás la había recibido tal como la que me ha conferido la ilustre corporación sacerdotal aquí presente para llevar la palabra en estas solemnes horas de los gloriosos festejos que vamos a tributar, de hoy a mañana, a la Reina del clero, María...

La Santísima Virgen María es la más preciosa herencia que dejó el dulce Redentor a todos los hijos del Calvario, como vosotros lo sabéis; pero esta bendita herencia es más para el sacerdote católico que para el resto de los fieles, como lo vamos a ver, después de implorar arrodillados, las maternales bendiciones y protección augusta de María, a quien saludaremos con toda reverencia, diciendo: Ave María.

Non relinquam... Venerables... San Juan Evangelista, el Apóstol del amor, fue el primer devoto de María—si exceptuamos a San José; el primer sacerdote mariano; el primer sacerdote de María...

Y si María fue primero para San

Juan, y después para las demás personas que dichosamente asistieron a Jesús moribundo en el ara sacrosanta de la Cruz, así, la misma virginal María es primero para nosotros los sacerdotes, que para el resto de los fieles, hijos de la santa Iglesia de Cristo...

Jesucristo constituyó a San Pedro cabeza de la Iglesia; a éste confió el augusto tesoro de la Santísima Eucaristía... y enriqueció a los apóstoles con el inefable dón del sacerdocio... Pero quedábale a Jesús un sér querido; lo que más amaba sobre la tierra. Este sér, era María... La iba a entregar a uno de los mortales. Feliz mortal! Este feliz mortal, era San Juan, el discípulo virgen, el—por excelencia—amado del Señor. Y así, mirándole y mostrándole a su Madre, le dijo: "He ahí a tu Madre". Qué frase tan corta!; pero a cuántas largas meditaciones se presta... Un sacerdote ocupará, pues, el lugar de Jesús... Jesús, amante de la virginidad, entregó la Virgen al discípulo virgen... Y con qué gusto... y con qué alegría... y con qué reverencia la recibió San Juan! "Et accepit eam discipulus in sua!"

Use Fósforos de
Seguridad. "ESTRELLA"

Económicos—Seguros—No producen incendios
No son venenosos—Cía. Fosforera Colombiana.

Dicha inefable!... Dignidad incomparable!... María, templo sagrado de la Divinidad; arca del Testamento donde mora la Majestad de Dios; jardín divino; Tabernáculo del Altísimo; lirio entre las espinas en las campiñas de Engadi; rama florecida que cantó el arpa de Isaías; blanca nube del desierto que guió la tribu de Judá; rosa en Jericó, cedro en el Líbano y palmera en Cades; hermosa oliva en los campos y plátano frondoso junto a cristalinas aguas; cynamomo que embalsama el ambiente y pebetero de mirra, cuyo perfume se eleva a los cielos... vid divina que dió el fruto que un día pendió de la Cruz en el Calvario por nuestra salvación... La anunciada desde el principio... la vencedora del dragón del Paraíso... la cantada por los poetas, aun paganos: Virgo paritura... la apellidada por Salomón, huerto cerrado... fuente sellada... Terebinto hermoso... ciprés de Sión... flor del campo y lirio de los valles, y... con otros mil agraciados títulos que le brindó la multiforme naturaleza... La más bella que la Luna y brillante más que el sol... La llamada por los cristianos: Divina aurora de los cielos, estrella de la mañana y resplandor de la gloria... La escogida entre millares... La a sí misma se llama: Madre del amor hermoso y de la santa esperanza... La Madre de Jesús—en fin—sumiso a Ella, tal es la Madre de San Juan, también sumiso a Ella...

Es, pues, San Juan el sacerdote de María; el capellán de María, y María, es su Diócesis...

Celebraba Juan el divino sacrificio y lo asistía María, lo acompañaba; comulgaba Juan y administraba la comunión a María... y porque Juan reproducía incruentamente el cruento sacrificio de la cruz, María podía guardar en su oratorio la Divina Eucaristía...

No sin objeto; pero sí providencialmente asistieron al Señor en el Calvario, Magdalena arrepentida, el ladrón penitente y las mujeres fieles. Era que en el transcurso de los tiempos se había de reproducir la misma escena: Los sacerdotes celebramos en compañía de María y administramos la santa comunión a las almas pecadoras arrepentidas, a los ladrones penitentes y a las almas justas que acompañan en reverente adoración al dulce amigo Sacramentado, abandonado de los pecadores y de los corazones indiferentes...

Veis, por tanto, carísimos fieles, cómo Jesús, Sacerdote Eterno y autor del sacerdocio, estuvo, El primero, sujeto a María, después

Juan, y en seguida, nosotros sacerdotes, hijos de María, sacerdotes de María, estamos igualmente sujetos a María que nos consuela en las amarguras del destierro...

Profunda tristeza se apoderó del corazón de los apóstoles, cuando el Maestro se despedía de ellos para marchar, primero a la muerte, y después, para subirse al cielo. Pero ya el Señor les había dicho: "No os dejaré huérfanos", como si les dijera: Os dejo a mi Madre, vuestra Madre, para que os alumbré en vuestras dudas... caliente vuestros corazones... fortalezca vuestras debilidades... consuele vuestras tritezas... porque al entregarla a Juan como Madre, hacía lo mismo con los demás apóstoles y hace lo mismo con nosotros...

Somos sacerdotes de María!...

Por eso la clase sacerdotal es la primera en cantar las glorias de María. Por las predicaciones de los padres existen en el mundo almas marianas: Escuadrones de mártires, escuadrones de vírgenes; escuadrones de confesores... Cirilos que defienden su divina Maternidad; Ildelfonsos que canten su gloriosa virginidad... Bernardos que nos predicán, exclamando: *Réspice stellam, voca Mariam*. Mirad a la estrella, invocad a María... Pervorosos imitadores de las almas enamoradas de María, como los enardecidos Luises de Gonzaga, los regalados por la Reina con el Niño Estanislao de Kostka, los extasiados Juan Berchmans, los enajenados de amor Gabriel de la Dolorosa, los sin par esclavos de María B. Luis M. Grignión de Montfort. Este anuncia que a María le corresponde un grande Imperio en el mundo y que los sacerdotes no irán atrás porque tienen señalado puesto de honor en el corazón de la Señora...

Así que, los sacerdotes, como Juan, debemos acoger a María, servirle, honrarla, acompañarla, reverenciarla, conversar con Ella, consagrarle puesto de honor en nuestras moradas, vivir en su compañía, porque es imposible ministerio sacerdotal sin María...

Cosa grande! Es el mismo Jesucristo quien nos excita a honrar y amar a María: "Los sacerdotes—dijo a una alma privilegiada—acudan con confianza a mi madre que es la suya... Ah! Cómo ama Ella a mis sacerdotes y cómo gusta de rogarme por ellos... Mi Madre es, lo repito, mi dulcísima Madre es quien incita a abrir los tesoros de mi corazón y a hacer un nuevo llamamiento a las almas buenas y, en especial, a mis amados sacerdotes... Ella, mi tierna Madre, forma las delicias de mi corazón; que

forme igualmente las de mis sacerdotes, y que tengan bien entendido que esta Madre del Divino amor posee el secreto de esta maravillosa unión que mi corazón, por una inmensa efusión de misericordia y de amor, ofrece ahora a sus sacerdotes, todos, como una nueva y grandísima gracia de santificación..."

Ahora, pues, venerandos sacerdotes, hermanos carísimos en el santo ministerio de la salvación de las almas! No soy yo quien os invita a vosotros a que formemos en estas preciosas y solemnes horas una corona sacerdotal para María. Soy yo el invitado y correspondo jubiloso a vuestro llamamiento. Aceptad, os lo suplico, recibid caritativos y bondadosos la flor que os ofrezco: la flor de mi corazón para gozar la dicha de tener parte en esta corona o diadema con que intentáis, de hoy a mañana, ceñir las sienes virginales de nuestra idolatrada Madre, María...

Y vos, oh Madre del amor hermoso, encendednos en vuestro amor. Por vuestra poderosa intercesión, concédanos Jesús, siquiera un grado del excelso amor de Juan; de la sencillez de paloma de Pedro; del abrasado celo de Pablo; del encendido corazón de Agustín; del ardiente amor de Javier; de la confianza de niño, de Felipe Neri... Siquiera una pequeña participación en la devoción de un Estanislao de Kostka; en la inocencia de un Luis Gonzaga; en el amor de serafines de un Francisco y un Buenaventura; en la tierna esclavitud de un Luis María Grignión de Montfort; en el espíritu de oración de una Teresa de Jesús; en la belleza virginal de una Santa Rosa de Lima; en las elevaciones angélicas de un Tomás de Aquino; en el amor al retiro de los solitarios del desierto; en el amor a la niñez, de La Salle y de Don Bosco; en la delicada vigilancia por las doncellas, de los Ignacios mártires y de los Ambrosios; en el decidido entusiasmo por la salvación de todo el mundo de los hijos del Patriarca de Asís, Domingo de Guzmán e Ignacio de Loyola...

Siquiera un gradito, oh María, en las llamas de amor de vuestro corazón: En llama de amor que separa de las cosas de la tierra... manifestado en la casita de Nazaret; en llama de amor transformadora del "He aquí la esclava del Señor", en llama de amor comunicativa de la salutación a Santa Isabel; en llama de amor regocijante del Magnificat; en llama de amor tranquilizante del hallazgo del Niño Dios en el Templo; en llama de amor compaciente de las bodas de

Caná de Galilea; en llama de amor consumante de las palabras: "Haced lo que el Señor os mande", es decir, en llama de amor que cumple fielmente las órdenes del Altísimo, la voluntad de Dios, que perfecciona en el camino de la santidad, que hace felices a los hombres en la vida temporal o pasajera de la tierra, y en la perdurable, o del celeste Paraíso. Amén.

Amor a María

Sic nos amantem, quis non redamarat?. (San Agustín).

Comenzaremos hoy una serie de instrucciones en honor de nuestra Inmaculada Madre, María, con el nobilísimo fin de acrecentar en nosotros, día por día, nuestro amor a Ella, cual cumple a un verdadero hijo de la cruz...

De la infinidad de temas que nuestra débil visión alcanza, hemos escogido este: Amor a María...

Debemos amar tiernamente a la Santísima Virgen.

Elementales son nuestros conocimientos relativos a la Madre de Jesús; pero todos sabemos—y así lo reconocemos—que es nuestra obligación amarla tiernamente, muy tiernamente. Mas, nuestras almas se enfrían, día por día, y por esto hay necesidad de recordarlo muchas veces. Nuestros corazones están fríos a causa del bullicio de la tierra, y la devoción de otros tiempos de ejemplar fervor, va desapareciendo y padece mortal agonía. Cualquier obra de progreso material, fácilmente enloquece a los hombres; no así el progreso espiritual que debe marchar adelante para que el progreso sea armónico, abrazando todo el compuesto humano: El alma inmortal y el cuerpo corruptible. Para que lo puramente humano sirva y aliente, necesariamente debe colgar del carro victorioso de la virtud...

Debemos amar a María. Ningún católico al menos—ya que súbditos de otras religiones también le consagran sus afectos—se atrevería a poner en duda esta verdad...

Reduzcamos a cortas frases las razones que queremos señalar por el momento, para que nuestras almas se inclinen más decididamente, momento por momento, hora por hora; día por día, a amar con amor más filial a tan sincera y misericordiosa Madre...

1º.—Encantos de María: "Cuán hermosa eres... Son tus ojos como de paloma sin lo que está por dentro... Como venda de grana son tus labios... Tu cuello como torre de David, fabricada con ba-

luartes... Mil escudos cuelgan de ella, toda armadura de valientes... El olor de tus vestidos, como olor de incienso... Tus renuevos son un verjel de granados con frutos de los manzanos... Fuente de aguas vivas que corren con ímpetu del Líbano... Flor del campo, lirio de los valles... Como lirio entre espinas, así es mi amiga entre los hijos de los hombres... Paloma mía, en el agujero de la peña, en la concavidad de la albarra, muéstrame tu rostro, pon tu voz en mis oídos, porque es dulce tu voz y tu rostro hermoso... Cuán hermosa eres, oh María! cuán hermosa eres, y mancha original no hay en Tí... Oh María!, exaltada como el cedro sobre el Líbano y como el ciprés en el monte Sión; como la palma de Cades y como el rosal de Jericó; como oliva vistosa de los campos... Como el cinamomo y el bálsamo aromático... Como terebinto que extiende sus ramas... Como vid que echa frutos de suave olor... Tu habitación llena de odoríferos perfumes... Tu fragancia como la del bálsamo sin mezcla... Correremos al olor de tus aromas... Bella como Jerusalén, terrible y majestuosa como un ejército en orden de batalla... Quién es esta que va subiendo cual la aurora naciente, bella como la luna y brillante como el sol?... Ponme, como sello sobre tu corazón, oh María!... Yo soy la Madre del amor hermoso y de la santa esperanza... En mí se halla toda la gracia para conocer el camino de la verdad, toda la esperanza de la vida y de la virtud... Venid a mí todos los que me deseáis con ardor y saciáos con los frutos que llevo, porque mi espíritu es más dulce que el fruto escogido por las abejas y mi herencia aventaja el panal de la más exquisita miel... Los que de mí se alimentan tendrán más hambre y los que mis aguas beben tendrán más sed... El que me escuche no será confundido y los que esclarecen obtendrán la vida eterna"....

(Continuará).

Febrero de 1931.

P. M. G.

La Agricultura, Reina de las Industrias

No hay duda de que es la agricultura la reina de las industrias y los agricultores los reyes, los príncipes de los industriales, y en rigor, es la única industria indispensable en la sociedad, sin la cual la humanidad no puede subsistir.

No podemos explicarnos por qué se ha llevado a la depresión más triste y más humillante a los agricultores, olvidando que son ellos los encargados de dar la vida a la humanidad entera. El Papa, los Cardenales, los reyes, los magistrados, los militares, los médicos, los jurisconsultos, los sabios, los ignorantes... todos penden del agricultor y sin este sér que se mira con desdén y con indiferencia, todos perecerían.

Si esta bella profesión se mira como merece, si se le tuviera las consideraciones que a otras se les tiene, no se vieran tantos seres degradados y envilecidos que sin disposición para otros estudios luchan, huyendo de la agricultura, por escalar profesiones para las que no han nacido. Dios, que es el encargado de dirigir el mundo, da a cada hombre las aptitudes para lo que lo tiene llamado, y como es lo que la humanidad más necesita, hombres que hagan producir a la tierra los frutos de que tienen necesidad para alimentarse, ha dado a la mayor parte de los hombres las capacidades para hacerse agricultores, y los que huyen de su vocación para destinarse a lo que no están llamados, son unos fracasados que vienen a ser en la sociedad miserables parásitos, insupportables zánganos, que ni ellos disfrutan de paz ni la dejan disfrutar a sus semejantes. Gume ha dicho: "El que no sigue su vocación, es desgraciado en esta vida y en la otra; cual miembro dislocado que sufre y hace sufrir todo el cuerpo, cual viajero extraviado que después de redoblar mucho el paso, no llega al término de su viaje; cual pez fuera del agua que se revuelca, palpita y muere."

Persuadíos, dignos agricultores, dichosa sociedad campesina, que sois la porción privilegiada de la sociedad. Sin vosotros el mundo es nada, la humanidad sucumbe. No abandonéis vuestros campos, no dejéis la agricultura. Que despectivamente os llaman gañanes campesinos, no le hace, pues ser campesino es una gloria, es una dicha.

"Yo vivo en el campo,
el campo es mi dicha;
y alegre retozo
más que una cabrita."

Decid a los *placeños* que las ciudades fueron inventadas por los hijos de Caín, para poder acompañar al desgraciado fraticida que huía espantado del ojo de Dios, que dondequiera le miraba.

Campesino pastor era David y de allí lo sacó Dios para ungirlo rey de Israel, prefiriéndolo a todos los *placeños*. A los primeros que se les manifestó el Dios Hu-

manado, después de sus padres, fue a unos campesinos pastorcitos.

Trabajemos por que en todas partes se fomente la agricultura. Los pueblos más agricultores serán los que más progresan.

Es una vergüenza que Colombia, la ubérrima Colombia, tenga necesidad de introducir productos de agricultura debiendo ser más bien exportadora de una gran cantidad de granos y de frutas, como tierra intertropical y que tiene terrenos en todas las temperaturas, propios para productos universales.

¿Cómo nos calificarán en otras naciones más pobres que la nuestra, y que a pesar de eso nos mandan sus frutos?

Somos en sumo grado amantes de la educación y quisiéramos que todos los colombianos se educaran, y que entre los que se educan hubiera proporcionalmente buen número de sacerdotes, médicos, abogados e industriales de toda clase y que con las industrias variadas se diera animación y vida propia a nuestra querida Patria, pero que se tuviera en cuenta que es la agricultura la que les da vida a todas las otras y sin la cual ninguna progresará.

Tener que introducir a Colombia trigo (hasta el salvado), arroz, manteca, azúcar, frijoles, etc. . . . de eso sí puede decirse que es cargar leña para el monte.

HIGIENE

Aseo.—Es el aseo uno de los elementos más importantes para la conservación de la salud. Hay que distinguir el aseo *individual* o sea el de nuestro cuerpo y el aseo *colectivo* que se refiere al medio en que vivimos, como son las habitaciones, las calles, etc. Tanto el uno como el otro nos ayudan a evitar la propagación de las enfermedades contagiosas.

Para llenar el precepto higiénico del aseo no son suficientes los cuidados con las manos, la cara, etc.; es necesario el aseo de todas las partes de nuestro cuerpo.

La piel, a la vez que es un elemento indispensable para la respiración, desempeña un importantísimo papel en la regulación del calor: en efecto, si activamos las funciones por el ejercicio, la gimnasia, etc., la temperatura del cuerpo sube, pero al mismo tiempo, la piel abre sus poros, brota el sudor y al evaporarse baja el calor del cuerpo, nivelándolo con el del aire atmosférico.

Ahora bien: este sudor recoge el

polvo y se forma así una capa impermeable que dificulta la transpiración constante de la piel, lo que nos obliga a un aseo riguroso, el cual por educación y por higiene debe ser diario, así como la función sudorífica es también diaria.

El aseo podemos practicarlo de varias maneras, según los gustos y comodidades de cada individuo, empleando baños de fricción, inmersión, ducha, chorro, etc., pudiendo aplicarse fríos, tibios o calientes.

Son más comunes los baños fríos y aun más convenientes pues además de tonificar el sistema nervioso acostumbran el organismo a los cambios de temperatura para evitar catarros, reumatismo y otras enfermedades llamadas *a frigore*. Los baños de ducha esencialmente saludables y baratos, constituyen una de las más grandes conquistas de la higiene y están al alcance de todos, aun de los que viven en regiones escasas de agua; son a la vez los menos peligrosos porque siempre están limpios y no contaminados con multitud de enfermedades contagiosas como ocurre con los baños de inmersión, los cuales es imposible desinfectar.

Los baños de natación, a más de ser un sport, una verdadera gimnasia, son muy agradables y fuentes de una sana alegría desde que se elijan ríos de aguas limpias.

La hora más propicia para el baño es la de la mañana al levantarse o en todo caso varias horas después de las comidas. El baño debe ser simultáneo en todos los órganos del cuerpo para evitar desequilibrios de temperatura siempre perjudiciales, y muy cortos, completándolos con diez minutos de gimnasia.

Es dañoso esperar en la orilla de un río con el cuerpo desnudo a que el calor de éste haya bajado para penetrar en el agua.

En los climas calientes y en los templados, el baño debe ser diario; en los fríos debe darse uno o dos por semana.

Además de asear la piel, los baños facilitan sus funciones, activan la nutrición y estimulan el desarrollo de la fuerza muscular.

La cabeza, las manos y los pies, son las partes del cuerpo que exigen lavados más frecuentes.

Las manos han de lavarse varias veces al día y cuantas veces toquen objetos sucios. Las uñas deben limpiarse frecuentemente.

La cara se lavará diariamente y varias veces si se ejerce un oficio que la ensucie.

El cabello debe peinarse diariamente y lavarlo con agua y jabón

cada semana.

La boca exige aseo porque por ella pueden penetrar infecciones; ha de lavarse por la mañana y por la noche y lo mismo los dientes; para elaseo de la boca basta hacerlo con agua sola y para el de los dientes con cepillo y creta o cualquier dentífrico apropiado de tantos que hay en el comercio.

Dejaremos para otra ocasión lo que se refiere al aseo colectivo.

Sigifredo Gómez G.

De mi Cartera de Viaje

III

PEREIRA

Ausente de mi querido hogar santuario, quise permanecer durante los días navideños del año treinta, en la hospitalaria Pereira, desde la cual hice las máximas evocaciones del pasado, de aquel pasado irreparable que tantos días de felicidad me proporcionó en los años apacibles de mi infancia y en los de mi alegre juventud, cuando en aquellos lejanos días dicembrinos pensaba sólo en la manera de llegar furtivamente donde se encontraban mis confidentes amiguitas, para sorprenderlas con el grito de ¡mis aguinaldos! Oh! alegre voz, que repercute hacia los tiempos idos como el grato són que vuelve, de una grata cadencia olvidada.

Y teniendo las anteriores líneas como un paréntesis, paso a referirme a Pereira.

Es ésta la más preciosa ciudad del Departamento de Caldas y una de las más importantes de las ciudades de Colombia.

Situada a orillas del Otún, sus bien trazadas, limpias y anchas calles, "descienden a la pura ribera por una amena cuestecita de insensible declive."

Los habitantes de Pereira dan la sensación de gentes de holgada vida. Allí la mendicidad es casi desconocida.

Con una población de más de cincuenta mil habitantes, con elegantes edificaciones, con hermosos parques, buenos hoteles, clubs, animados centros sociales, tiene el aspecto de las populosas ciudades modernas. En cuanto a los servicios públicos, Pereira no tiene qué envidiar a ninguna ciudad de Colombia: todos los tiene terminados y son eficientes.

La instalación telefónica moder-

na, la deseaban para sí ciudades como Bogotá y Medellín.

Su formidable acueducto; su magnífico tranvía eléctrico, su bien construido alcantarillado, sus encementadas plazas y calles, sus elegantes jardines, sus varias imprentas y su equipado cuerpo de bomberos, pregonando están el espíritu cívico de sus hijos. Uno de éstos, el señalado intelectual doctor Alfonso Mejía Robledo, acaba de realizar en su ciudad natal una Exposición Artística e Industrial, que justamente ha obtenido el más brillante éxito. Me tocó asistir a dicha Exposición y de ella quedé admirado.

La prensa de todo el país ha hecho detalladas relaciones de las obras expuestas y el elogio de la progresista Pereira y del Doctor Mejía Robledo, quien a su acción y arraigado espíritu público, agrega una preparación eficiente y una esmerada educación.

¡Bien por los pueblos que poseen elementos de la talla de Alfonso Mejía Robledo!

No pongo punto final a estas líneas, sin exteriorizar mi gratitud para el modesto sabio don Juan José Molina Vélez y su digna familia, residente actualmente en la ciudad "Perla del Otún".

Don Juan José con su cultura ingénita y sus inteligentes y encantadoras hijas Chila, Magdalena, Lucila, Adela y Alicia Molina Salazar, son verdadero ornato de la sociedad pereirana.

Con gratitud he grabado aquellos simpáticos nombres en el *Libro Blanco de mis Andanzas*.

En la noche del 24 de Diciembre me colmaron de atenciones que me hicieron sentir calor de hogar!

Ramón E. Gómez

Armenia—Quindío—I—X—31.

Hermosa inauguración

Bellísima estuvo la inauguración del monumento que a la inmaculada María levantaron los sacerdotes santuarianos en la hermosa colina que queda al frente de la iglesia parroquial.

El 10 y el 11 del mes en curso fueron los destinados a la celebración de tan simpática fiesta religiosa. El 10 por la tarde y en la noche hubo vísperas, salve y un bello discurso del Pbro. Policarpo María Gómez, santuariano y Cura de Granada; una retreta y fuegos artificiales. Todo en la expresada colinita.

El 11 hubo 15 misas en la pa-

rrroquia y numerosísimos fieles se acercaron a la Mesa Eucarística. A las 9 a. m. se dió principio en la colina, a una muy solemne misa con la asistencia de 15 sacerdotes, pues aunque en las funciones del 10 hubo 16, fue porque asistió el Pbro. Samuel Jiménez que tuvo que ausentarse. Se terminó este acto con un bello discurso que pronunció el Pbro. Marco A. Botero, hijo de El Santuario y Cura de Fredonia. A la 1 p. m., en la misma colina, se cantaron solemnes Misa y Te Deum y se terminó con un elocuente discurso del Pbro. Agustín Gómez, santuariano y Cura de Amagá.

Se tomó una vista fotográfica del monumento con los 16 sacerdotes santuarianos que asistieron. Es muy de sentirse que no se hubieran podido juntar los 25 sacerdotes santuarianos vivientes.

Reunidos los sacerdotes asistentes, acordaron dar a la colina el simpático nombre de Masabiel.

Dulces recuerdos

Brisas celestiales nos acariciaron amorosamente hace seis años....

Como enjambre de abejas, fervorosa juventud Mariana, rodeando a la Reina Inmaculada, recorrieron palpitantes de alegría, el camino que enlaza la población de Granada con la del Santuario...

Dulces recuerdos!.. Nuevamente hemos saboreado aquella escena encantadora del 3 de Enero de 1925... Himnos de gloria... Cantos de alegría... voces angélicas de inocentes niñas... murmullos de cristalinas fuentes... Nubes de incienso.... Ligera llovizna refrescante, como gotas de rocío... Arcos de triunfo... Coronas y ramilletes... Rodajas rústicas de papel con bellas inscripciones bíblicas... Donairoas ninfas con canastillas de olorosas flores... cantando melodiosamente... Las cimas de los montes coronadas con crespones de blanca nieve... Los árboles en suaves movimientos al débil soplo de la brisa matinal, aclamando a María, "como oliva vistosa de los campos"... Los ejércitos marianos, terribles, rodeando a la Reina, en orden de batalla.... Los vivos recíprocos de los congregantes saludándose con la frente levantada... El clamor fervoroso de los peregrinos recitando la oración más bella del cristiano... La entrada triunfal al Santuario... Las solemnidades del templo... Las alabanzas de los oradores... **cielos abiertos a la Reina** de los corazones enviando sus maternales

bendiciones...

Dulces recuerdos!... No hemos olvidado aquellas venturosas horas de aquel dichoso día... Y hoy, la grata juventud Mariana del Santuario nos ha hecho gustar nuevamente las dulzuras en que se empaparon los corazones juveniles amantes de la Inmaculada Concepción... Hoy los Congregantes de Nuestra Señora de Chiquinquirá han venido a recoger—dijeron ellos—las huellas ensangrentadas por las espinas que estamparon en el camino los jóvenes marianos de Granada... Hoy los gentiles jóvenes santuarianos, encabezados por sus sacerdotes, sus seminaristas y su gremio estudiantil universitario, con un programa semejante al de 1925, fielmente desarrollado, han cantado maravillosamente las glorias de María entre gritos y exclamaciones del más fervoroso entusiasmo...

La bella aurora del 6 de Enero de 1931 nos anunció un sol resplandeciente de verano... Fortalecidos con la Santísima Eucaristía en la santa comunión, los congregantes de una y otra población salimos, casi al mismo tiempo, a encontrarnos en el río "San Matías". Al compás de hermosos himnos, nos acercábamos por momentos, los unos y los otros al lugar de la cita... Las aves cantaban... El sol ceñía con diadema de oro la frente levantada de los peregrinos... Las más puras fuentes nos ofrecían sus aguas refrescantes para apagar en nosotros la abrasadora sed y calmar las fatigas producidas por el calor solar... Los árboles del bosque, empujados suavemente por el vientecillo de la mañana, inclinándose reverencialmente hacia nosotros, nos saludaban cariñosos, manifestando anhelos de seguir nuestros pasos... Las flores silvestres nos enviaban sus encantadores perfumes... Los arcos triunfales levantados a lo largo del camino, nos decían que nuestra marcha era triunfal y que iban a tener la gloriosa dicha de coronar a la Señora del universo, la única criatura merecedora de ir y venir de triunfo en triunfo y de pasearse por todos los ámbitos del mundo; por los valles amenos; por las verdes colinas; por los altos montes; por las escarpadas pendientes; por entre llanuras y bosques; por entre flores y jardines; la única Señora que merece la oferta de todos los reinos de la creación...

Los peregrinos, al encontrarse, se estrecharon con los vínculos del amor maternal, y alborozados continuaron su majestuosa marcha los santuarianos, regresando con ellos

los granadinos, a cumplir su cometido, rodeando la preciosa imagen de la Inmaculada Concepción y cantando el santísimo Rosario...

Llegan las dos congregaciones al pie del Monumento Mariano... Gran muchedumbre de pueblo nos aguarda aquí... Los jóvenes granadinos afrecen el Monumento a los jóvenes santuarianos y éstos manifiestan el objeto de la peregrinación... Desfilan en seguida cantando el Rosario... Entran a la población cantando: "Reina de Colombia..." La calle de Bolívar y la Plaza principal están ricamente adornadas... izanse las banderas de María Inmaculada, del Papa, de la Patrona y la Colombiana con las inscripciones correspondientes... Abundan los arcos de triunfo, los ramilletes, las coronas, las colgaduras, los cortinajes... El Parque sembrado de floridas matas y rodeado de banderolas marianas... Engalanados se encuentran el frontispicio del templo parroquial, los edificios públicos, las casas de los particulares... Se hacen representar todas las asociaciones piadosas de la parroquia...

En todas las banderas de María Inmaculada se lee: "Viva María"...

Las vivas a María y a sus devotos se cruzan por todas partes.

Los balcones son ocupados por los cantores de las glorias de María...

La Misa de Angelis es cantada por los seminaristas. Un sacerdote peregrino predica elocuentemente un sermón alusivo a nuestros gloriosos festivales...

Se termina la Misa solemne... Salen procesionalmente los sacerdotes y el clero al són de la Banda de Santa Bárbara hacia Masabiel a refrescarse un momento...

Es la una de la tarde... Se expone la Divina Majestad... Se canta solemnemente el Santo Rosario... Todo el pueblo canta el Ave María de Lourdes... Reciben los congregantes y el pueblo la bendición con el Santísimo...

Seguidamente, grandes homenajes en la Plaza, a la Virgen María. Más discursos, alabanzas e himnos gloriosos... Síguese otro momento de descanso... Son las dos y media... Desfile de regreso de los santuarianos, acompañados de gran multitud de pueblo... Se despide la gallarda y amable juventud santuariana en el monumento, después de haber tributado los últimos homenajes a María al pie del mismo Monumento... Los jóvenes granadinos los despiden con una alegría mezclada de tristeza. Estamos contentísimos porque hemos glorificado a María; tristes, porque los queridos santuarianos nos han di-

cho: Adiós!...

Gracias, mil, juventud santuariana... Harto nos habéis hecho gozar... Dejáis el ambiente embalsamado con aromas de María... y regocijados nuestros corazones nos habéis hecho oír y ver cuánto amáis a María y nos habéis estimulado a nosotros a seguir adelante en nuestro amor a la común Madre...

Saturados estamos de júbilo celestial... Qué bello es ver a María rodeada de juventud devota... La juventud a la sombra protectora de María está salvada!...

La juventud está llena de peligros... Es muy inclinada al mal... es inexperta... difícilmente se corrige... es inconstante en el bien y está rodeada de mil peligros externos... Malas compañías... malos libros... grabados obscenos... malos maestros... malos consejeros... descuido de los padres... teatros, reuniones, conversaciones escandalosas... juego... embriaguez... el demonio, el mundo, la carne, atacan con mayor denuedo a la juventud que al resto de los hombres...

Pero si permanecéis a la sombra de nuestra poderosa Madre, Madre omnipotente por gracia, oh majestuosa falange de gallarda juventud, no temáis, que no hay razón para temer... La obra más brillante que puede llevar a efecto la juventud que hoy se levanta es consagrarse a María, aclamarla tierna Madre, rendirle los homenajes que merece, cantar sus glorias, extender su devoción, hacerla amar de todos los hombres, al menos de los católicos, es decir, de los hijos de la cruz...

No temáis, si os señalan sus enseñanzas, si vuestro escudo es María. Ella misma nos dice: "Los que me glorifican alcanzarán la vida eterna..."

Por esto, nuestras almas palpitan de contento. Hemos alcanzado una gran victoria en la jornada de este venturoso día... Pondré enemistades entre tí y la mujer, dijo el señor. Así, pues, que, desde el momento en que la juventud se ha colocado del lado de María para engrosar los ejércitos marianos, por eso mismo ha declarado guerra a muerte a la serpiente... es decir, ha bajado al palenque para luchar contra el fiero Luzbel y los escuadrones de Satán, defendiendo así, los derechos soberanos de la soberana Reina, con los ángeles de Dios...

Arriba, corazones juveniles!... Hurra! a los luchadores de María... Adelante! fervorosa juventud, ejércitos marianos, en orden de batalla... No se halle ningún tibio ni

cobarde en los felices escuadrones de María!... Quién podrá temer, capitaneado por aquella a cuyo nombre se dobla toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos?...

La victoria es segura, nobles congregantes! No hay peligro de derrota, como acontece en las aventuradas empresas de la vida humana...

Si hoy, a nombre de María, el refulgente sol ha ceñido nuestras frentes con sendas diademas doradas, mañana en el cielo la misma Virgen María nos ceñirá la corona inmarcesible y eterna de los escogidos.

P. M. G.

Granada, Enero 6 de 1931.

Historia de El Santuario

(Continuación)

Reanudamos otra vez la publicación de las genealogías de las familias santuarianas y otros pueblos de Oriente.

Al publicar estas genealogías trataremos de anotar, en cuanto se pueda, en dónde moran los que han salido de El Santuario, con el fin de hacer más útiles estos apuntes.

Continuaremos con las familias de Ocampos, oriundas de San Nicolás de Rionegro, de donde vinieron a Marinilla y de aquí al Santuario, de éste a Granada y de allí a los pueblos del Sur y al Departamento de Caldas.

Don Vicente Ocampo, casado con Doña Francisca Giraldo en El Santuario, tuvo por hijos a Don Mariano, casado con Doña Balbanera Duque, de los cuales nacieron Jesús Antonio y Benigna. Don Federico, casado con Doña Nicanora Gómez, padres de Federico, Daniel, Vicente, Nicanora y Concepción; Don Mrcial, casado con Doña Juana Gómez, de los cuales fueron hijos Marcial, Vicente y Miguel, Julia, Rosa, Rafaela, y Jesusa; Doña Mercedes, casada con Marciano Zuluaga; Doña Ana, casada con Don Fernando Giraldo; Doña Trinidad y Doña Felicia, murieron solteros.

Hermano de Don Vicente fue Don Joaquín, casado con Doña Rosalía Salazar y fueron padres de Don Ezequiel, casado con Doña Ana Francisca Ramírez y de és-

tos Jesús, Nepomuceno, Rafael, Antonio, Ana Joaquina, María Antonia, Mercedes e Isabel, Emilia casada con Cayetano Giraldo.

Hermanos de Don Ezequiel fueron Vicente, casado con María Valencia, Gregoria con José M^o Ocampo, Teresa casada con Roque Ocampo. Hermano de Roque fue Antonio Ocampo; murió en Manizales. Estos últimos pasaron a vivir a Granada.

Ignacio Giraldo R.

Venta y compra de votos

Si hay cosas supremamente ridículas, cosas que solamente pueden pasar entre hombres supremamente degradados, es el hecho de vender su voto.

Si alguno, después de estudiar con sano criterio y consultar con quien deba consultar, cuál de los partidos, conservador y liberal, es mejor, haya que es mejor el partido contrario al que ha pertenecido, y pasa a profesar el otro, y como es lo natural, por él vota, con eso no se ridiculiza; pero un hombre que es capaz de vender por dinero su voto, ¡oh! eso es incalificable, discípulo debe ser de Esteban Huertas.

El que propone vendan su voto, hace un ultraje a la dignidad de un hombre, es juzgarlo que no tiene honor, que es un *sinvergüenza*, y esta propuesta no la hará sino a hombres que considera desprovistos de honor.

El partido que así pretenda sobreponerse con votos, no merece la existencia.

San Gabriel de la Dolorosa

(Reseña Biográfica)

San Gabriel de la Dolorosa, cuyo nombre de pila fue Francisco, nació en Asís (Italia) el 1^o de marzo de 1838, de padres piadosos y nobles, llamados Doña Inés Frisciotti y Don Santos Possenti.

Fue bautizado en el mismo día de su nacimiento y recibió luego esmeradísima y muy cristiana educación. Comenzó y terminó sus estudios elementales dirigido por los beneméritos Hermanos de las Escuelas Cristianas; y los superiores en el Liceo de Spoleto, bajo la dirección de los PP. Jesuítas. En todos los cursos dió extraordinarias muestras de gran inteligencia e

ingenio perspicaz. Lo más sobresaliente en él era la gracia y extremada habilidad en la lectura y declamación, la dulzura y jovialidad de su trato y el intachable proceder de su conducta.

Sus dotes personales y posición social le brindaron ocasión de frecuentar salones, teatros y reuniones fastuosas, a las que se aficionó en demasía dejándose llevar de la vanidad y los caprichos de la moda. No llegó sin embargo a culpas graves, ni tampoco abandonó jamás sus prácticas piadosas ni la frecuencia de los sacramentos. Un impulso irresistible de la gracia, acompañado de extraordinario llamamiento de María, le condujo a la Congregación de los Pasionistas, cuyo hábito sagrado vistió en 1856.

Desde esta fecha se verificó en él una radical transformación que le convirtió en dechado perfecto de santidad. Desde entonces practicó todas las virtudes en grado heroico.

La unión de su alma con Dios era estrechísima, su amor a Jesús Crucificado y Eucarístico, ferviente sobre toda ponderación, su recogimiento interior y su oración eran continuos y los ejemplos de virtud que su conducta a todos ofrecía, en sumo grado admirables. Los votos religiosos, las reglas profesadas y todas sus demás obligaciones, desde la más grave hasta la más insignificante, fueron por él observadas y cumplidas con milagrosa perfección. Pero donde más sobresalió, donde la gracia hizo de él un verdadero prodigio, fue en la devoción a María Santísima, especialmente bajo la advocación de sus dolores, o sea de "La Virgen Dolorosa". Era tal su devoción a esta Señora que los compañeros del santo afirman que era imposible hallar cosa más tierna y ferviente ni siquiera en las vidas de los santos.

En solo seis años de vida religiosa consiguió elevarse a la cumbre de la perfección, de la santidad. Expiró santamente el 27 de febrero de 1862. Dios le ilustró con innumerables prodigios alcanzados por su intercesión. Pío X le beatificó en mayo de 1908 y Benedicto XV le puso en el catálogo de los santos el 13 de mayo de 1920.

MAXIMAS

Las cuatro cosas que atraen los más grandes castigos sobre la humanidad, son: la blasfemia, el juramento falso, la profanación de los domingos y la opresión del pobre.

TARJETAS

EL Pbro. Norberto Ramírez

ha dado limosnas para que se aplique el santo sacrificio de la Misa por los venerables sacerdotes, las dignas religiosas de la Presentación y de María Auxiliadora, la culta y religiosa sociedad santuariana y en general por todos los que de una u otra manera tuvieron la caridad de asociarse a la renovación de su pena y la de su familia en la traslación de las cenizas de su madre.

En su nombre y en el su familia, da agradecimientos muy rendidos.

Sandalia Berrío y su familia

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que por medio de visitas, cartas y tarjetas o de cualquier otra manera han manifestado su participación en su duelo por la muerte de su querido esposo y padre Uladislao Díaz.

El Santuario, Enero de 1931.

INFORMACION

Los estudiantes que hacen sus estudios en el Seminario, Universidades y Colegios de otros lugares han vuelto a continuar sus estudios: al Seminario 16, a la Universidad de Bogotá 6, a la Universidad de Antioquia 4, al Colegio de San José 2, al de San Ignacio, 1.

Al despedirlos nos es muy satisfactorio hacer constar que tuvimos el placer de observar cómo estos jóvenes conservan incólumes sus ideas, a diferencia de algunos jóvenes de otras poblaciones que se han falseado. En las elecciones fue extraordinario el trabajo de los universitarios, los que deben haber llevado la satisfacción del deber cumplido y la persuasión de que sus paisanos les quedan muy agradecidos.

Votaciones.— Aquí pasaron las votaciones en la mayor paz y orden, dándose muestras de una verdadera cultura. Hubo 1.810 votos conservadores por 12 radicales. Creemos que para las votaciones de mayo, aunque hay que firmar, no rebajará este número, porque aquí hay muy pocos analfabetos.

Nos informa la prensa que en otros lugares de la República se cometieron desórdenes vergonzosos, como asesinatos y profanaciones, lo que hace ver lo que sucedería si

los liberales llegaren a hacerse al poder legislativo. Afortunadamente el señor Presidente de la República sí ha sabido cumplir su republicano programa.

tesoroí.-A-CaEhvr b shrd shrddr
Debido a la mala situación del Tesoro del Departamento han sido suspendidas varias escuelas rurales. Aquí en El Santuario se suspendieron las de varones de las fracciones de Morro y de Perico y la nocturna del Lugar. Muy patrióticamente ha seguido dando gratis la Escuela Nocturna el señor Arsenio Zuluaga, que la dirigía; igual se dice que hacían los Srs. Francisco Zuluaga S. y Martín Ramírez, Directores de las Escuelas de Perico y el Morro.

Siniestros. En el mes de enero un carro se pasó por encima del Sr. Juan de Jesús Mejía, el que sólo duró un cuarto de hora. Esto ocurrió al salir de las calles hacia el Oriente. El 17 del mes en cupurso iba para Palmar en un carro el Sr. José Hoyos el que por cualquier incidente se arrojó del carro, sin preve rel peligro y fue cogido por las ruedas, las que lo trituraron. Duró tres horas y pudo confesarse y recibir el Viático y la Extremaunción.

LUCTUOSAS

María Jesús Zuluaga de M. Esta respetable Señora pasó a mejor vida, después de una larga enfermedad. Nuestra condolencia para su familia.

Nepomuceno Arbeláez. Este estimable ciudadano murió después de cruel enfermedad. Acompañamos en la pena a su familia.

Juan de Jesús Mejía. Este virtuoso señor, debido a la sordera que sufría, fue víctima de un carro que pasó sobre él. Nuestra condolencia para su familia.

José Hoyos. Este estimado amigo, buen padre de familia y cumplido ciudadano, murió también víctima de un carro. Acompañamos a su familia.

Antonio Giraldo y Leocadio Quintero. Ambos fueron virtuosos héroes del trabajo. Nuestra sincera condolencia para sus familias.

EL EDIFICIO GOMEZ DUQUE

Este edificio, que en honor del eximio General Eusebio Gómez D. se principió a construir, con motivo de su centenario, ha estado paralizado por varios años. Es preciso que nos movamos a seguirlo adelante para utilidad de las asociaciones que hoy carecen de salones propios para sus reuniones, como también para la celebración de funciones recreativas tan ne-

cesarias para la expansión del espíritu.

Todo patriota debe esforzarse en trabajar por que se lleve adelante este edificio para honrar la memoria de ese gran patriota, corazón de oro, que tanto se desvivió por el progreso de su pueblo nativo. No debemos dejar para mañana, lo que se puede hacer hoy.

Ignacio Giraldo R.

FAVOR DEL NIÑO DE PRAGA

Señor Director de
EL SANTUARIANO
Presente.

Para gloria del Niño de Praga, dignese publicar el siguiente favor del Niño de Praga.

Hallándome en un caso apuradísimo invoqué al Niño de Praga, prometiéndole si me favorecía hacer publicar este favor, y fui atendido con prontitud por lo que yo cumpla mi promesa.

Atento S. S.,

N. N.

Ser dóciles a la Gracia

Al hacer su primera comunión un niño, tomó el propósito de nunca acostarse con un pecado mortal en la conciencia.

—Si tengo la desdicha de caer en una falta grave, se dijo, iré a confesarme el mismo día, y nunca me entregaré al descanso sin reconciliarme antes con Dios.

Transcurridos algunos meses, tuvo la desgracia de cometer un pecado mortal. Como era sábado y hacía mal tiempo, y además vivía muy lejos de la iglesia, díjose al pronto:

—Mñana, al ir a Misa, veré a mi padre espiritual y me confesaré.

Pero pronto recordó su promesa y oyó en su interior como una voz que le decía:

—Cumple lo que prometiste; ve a confesarte.

Sin embargo, vacilaba todavía.

En este contraste interior, échase de rodillas, implora la protección de la Virgen y reza una Ave-María para pedirle la gracia de conocer la voluntad de Dios. Apenas termina su oración siéntese más vivamente impulsado a ir a confesarse en seguida. Levántase, pues, y parte en el acto. Al regresar de la iglesia encuentra a su madrina que le pregunta de dónde viene.

—Vuelvo de confesarme, le contestó lleno de satisfacción y consuelo. Había cometido un pecado y no quise acostarme sin obtener el perdón; y ahora que he cobrado la

amistad de Dios, dormiré tranquilo.

Su madre acostumbraba dejarle descansar un poco más el domingo que los otros días, y no fue a despertarle hasta las siete. Golpeó la puerta de su cuarto y llamóle por su nombre. Al cabo de un cuarto de hora, viendo que el niño no salía, llamóle de nuevo, pero inútilmente.

Inquieta por su silencio que no se explicaba, entró en el cuarto, acercóse a la cama, y vió a su hijo inmóvil; tomóle la mano, la sintió helada; miróle un momento, y en el acto dando un grito cayó al suelo desvanecida. ¡El niño estaba muerto! Dichoso joven que fue dócil a la gracia, y no dilató su conversión para el día siguiente! A ejemplo suyo, nunca nos acostemos con un pecado mortal en la conciencia.

ALFABETO DE LA SABIDURIA

Atiende cuidadosamente el detalle de tus negocios.

Buena es la prontitud en todas las cosas, sin precipitación.

Confía en Dios pero ayúdate con tus fuerzas.

De obrar con justicia no temas: teme lo torcido.

En las penas ten paciencia.

Fingir sólo es propio de las mujeres indignas.

Guárdate de las malas compañías.

Haz un sagrario de tu honra. Injuriando a los demás te injurias a tí mismo.

Junto a la juventud está la felicidad.

La mentira es siempre inexcusable.

Más vale la soledad que la mala compañía.

Nunca trates de parecer lo que no eres.

Observa siempre buenos modales.

Paga tus deudas lo más pronto posible, y sé estrictamente puntual en citas y compromisos.

Querer cuestionar la veracidad de un amigo es indigno.

Sacrifica el dinero antes que el carácter.

Todo lo que puedas evita los excesos.

Usa tus ratos de ocio en mejorar tu entendimiento.

Vive lo más verdaderamente que puedas.

Ya que no podemos ser perfectos, seamos lo menos imperfectos posible.